Hace varios días que l@s trabajador@s del CONICET, vivimos con ansiedad y preocupación un conflicto que, por lo absurdo e incomprensible de sus causas, ya ha superado las características de un problema institucional y se ha instalado en la preocupación de gran parte de la sociedad.

Cuando se anunciaron recortes presupuestarios y desde distintos sectores de la comunidad científica alertamos acerca de las consecuencias de éstos, solicitamos una audiencia con las autoridades para pedir precisiones y definiciones en torno a esta situación; La audiencia pedida desde el 15 de Diciembre ( luego cancelada ) se había fijado para el día Miércoles 21 del corriente mes. En este marco, el Directorio emitió un comunicado ( con fecha 15 de diciembre, donde expresaba "Su profunda preocupación por las decisiones que nos vemos obligados a tomar…"; Lo que provocó estupor, dado que se supone que por ser autoridades no están obligados a tomar ninguna decisión que vulnere sus principios o convicciones.

Ante la reacción espontánea de los becarios e investigadores, comprendiendo y respaldando obviamente sus reclamos, pero no compartiendo las metodologías adoptadas (toma de edificios) y advirtiendo además que enancados en un reclamo legítimo, aparecían viejas internas y enfrentamientos entre sectores vinculados a las últimas gestiones, decidimos intentar generar canales de diálogo a fin de explorar posibles soluciones.

En el día de ayer fuimos convocados, junto a otras representaciones, a una audiencia, a la cual concurrimos esperando encontrar un poco de sentido común y propuestas; Contrariamente a esto , nos encontramos con amenazas, intimaciones y advertencias que constituían - por sobre todas las cosas - una falta de respeto a los trabajadores y las organizaciones allí presentes .
Luego de largos cuartos intermedios y nuevas reuniones fallidas, nos retiramos profundamente disconformes.

A última hora de la tarde, se nos convoca a una reunión, donde las autoridades ofrecen una posible "vía de solución", la cual implicaba que el dinero necesario sería aportado por el Estado pero no al CONICET, sino a las universidades para que absorbieran a los postulantes recomendados que no habían sido incorporados al organismo, donde se conviene pasar al día siguiente la respuesta a dicha proposición.
En este contexto , con una mezcla de estupor e indignación, advertimos que de ninguna manera resultaba aceptable dicha oferta, y que si no había una propuesta razonable, hoy no concurriríamos a la reunión. Y fue lo que hicimos.

*¿Resulta razonable o aceptable que el sistema científico este atravesando esta crisis, por una suma cercana a los 180 millones de pesos?*

*¿Si el dinero está, porqué no se lo transfiere al Conicet, se incorporan a los investigadores recomendados como se reclama y se abre una mesa de diálogo para analizar la situación presupuestaria?*

No se puede justificar el recorte argumentando acerca de "La pobreza"; En todo caso, de ella se sale con trabajo, con investigación, con innovación tecnológica y eso es imposible con ajustes al sistema científico.

Respecto a la cantidad de ingresos, no nos pronunciamos, ese número no es caprichoso y se supone responde a un proyecto de largo plazo, a necesidades y decisiones de políticas públicas; Ahora bien ¿Este número no estaba previsto en el plan 2020, de cuya elaboración fueron parte muchos de los actuales funcionarios?.

Reclamamos sensatez y sentido común, compartimos totalmente las razones del reclamo y son las autoridades las que tienen que presentar una alternativa concreta, para que ***se efectivice el ingreso a la carrera de tod@s l@s compañer@s recomendad@s.***